



**Libros recomendados:**

# **Far From Land: The Mysterious Lives of Seabirds**

**Michael Brooke**

Princeton University Press, 2018.

*Recomendado por* Ivo Tejeda

**C**hile es un lugar privilegiado para observar aves marinas. Sus más de 4.000 km de costa —y la rica corriente de Humboldt— ofrecen la oportunidad de realizar excursiones pelágicas durante todo el año, encontrando una gran diversidad de albatros, petreles, golondrinas de mar y gaviotines, además de muchas otras aves más costeras, como gaviotas y cormoranes.

Pero al subirse al barco y comenzar a navegar, la fascinación al ver a estas increíbles especies se combina con una infinidad de preguntas: ¿cuánto se desplaza un albatros diariamente? ¿cómo se alimentan realmente, si rara vez se les ve pescando? ¿cómo saben los cormoranes y piqueros dónde están las zonas con mayor alimento? ¿qué hace una solitaria gaviota del hemisferio norte frente a nuestras costas? ¿qué hacen los petreles durante la noche?

Estas interrogantes no son exclusivas de los observadores aficionados, sino que durante mucho tiempo han acompañado a la comunidad científica. Sin embargo, recientemente el estudio de las aves marinas ha experimentado una revolución gracias a los avances tecnológicos. El reciente desarrollo y mejora de diferentes dispositivos, como GPS, geolocalizadores, sensores de profundidad, entre otros, han reducido su tamaño drásticamente y son posibles de acoplar a aves marinas cada vez más pequeñas (hace unas décadas sólo era posible acoplarlos a aves grandes, como albatros o petreles gigantes). Con ello, se ha abierto un mundo de posibilidades para estudiar distintos aspectos de la vida de estas aves, lo que ha sido aprovechado de buena forma por la comunidad científica global.

En su libro «Far From Land, The Mysterious Lives of Seabirds», Michael Brooke nos entrega una maravillosa visión panorámica de lo que conocemos actualmente sobre la vida de las aves marinas gracias a estas nuevas herramientas. Escrito en inglés, y en un lenguaje coloquial —aunque no por ello sencillo para un lector no nativo—, y con una vasta y actualizada revisión bibliográfica, Brooke repasa distintos ámbitos de su historia natural, principalmente aquellos referidos a sus movimientos y alimentación.

El libro transcurre por distintas etapas y procesos llevados a cabo por las aves marinas, describiendo y discutiendo ejemplos de investigaciones que han permitido entender mejor cómo son los primeros vuelos de las aves jóvenes que dejan su nido, las migraciones luego de la temporada reproductiva, los errantes vuelos del periodo de inmadurez, la búsqueda de zonas alimentación y la captura de alimento, entre otros aspectos.

A través de la lectura de sus cerca de 200 páginas, nos daremos cuenta que el mundo de las aves marinas es tan extraordinario como diverso. Las adaptaciones que han permitido a estas aves sobrevivir en el vasto océano son tantas como el número de especies, con características que parecen increíbles. Así, la elegancia del vuelo del **Albatros errante** (*Diomedea exulans*) se traduce en una eficiencia que le permite planear durante horas sobre el mar para solo algunas veces al día encontrar algún calamar flotando del que alimentarse; las pequeñas alas del **Yunco de los canales** (*Pelecanoides urinatrix*) no son impedimento para que se desplacen 5.000 km hasta encontrar aguas más productivas; y las parejas de la **Gaviota de Sabine** (*Xema sabini*), luego de la temporada reproductiva, se separan para hacer un gigantesco viaje de 30.000 km recorriendo buena parte

del mundo. Los descubrimientos de los últimos años también nos han revelado la complejidad de la vida de las aves marinas, con grandes diferencias entre los individuos de cada especie. Es usual que los ejemplares inmaduros y reproductivos tengan movimientos disímiles, muchas veces hembras y machos frecuentan distintas zonas de alimentación para evitar la competencia, y siempre hay cierta variación individual, la que a veces se manifiesta en la preferencia por parte de algunos ejemplares de ciertas técnicas de alimentación por sobre otras.

A lo largo del libro, el lector desde Chile encontrará algunas referencias sobre aves marinas que le son conocidas. Sin embargo, la mayor parte de los ejemplos tratan de aves de distintos océanos, lo que en cierta medida refleja la historia de su autor, quien durante décadas ha recorrido una buena parte del planeta estudiando las aves marinas (incluyendo algunos viajes a Chile en los 90, buscando infructuosamente golondrinas de mar en el desierto de Atacama). En primera instancia esto puede ser una barrera para quienes solo buscan conocer mejor las especies con las que ya se sienten familiarizados; no obstante, también es una invitación para ampliar los horizontes, pues esta visión global de las aves marinas nos permite entender mucho mejor lo que sucede frente a nuestras costas.

Far From Land no solo es un libro escrito por un académico, sino que también por un amante de las aves marinas. Pese a una vida dedicada al tema, se trata de alguien que sigue asombrándose al ver volar un petrel o un cormorán alimentándose, lo que resulta evidente en la forma que Brooke escribe. Para el lector aficionado a las aves y la naturaleza resulta reconfortante saber que el a veces distante mundo científico no tiene por qué estar tan lejos. Las aves marinas nos maravillan a todos, y es por ello que buscamos observarlas o estudiarlas.

Pero para seguir maravillándonos, estas aves deben seguir surcando los mares, y lamentablemente las actividades humanas han implicado que las aves marinas sean uno de los grupos más amenazados en la actualidad: sobrepesca, pesca incidental, presencia de especies exóticas invasoras en las colonias y contaminación de diversos tipos, son algunas de las principales causas por las que muchas de estas especies se encuentran en una difícil situación. De esto trata el capítulo de cierre del libro, titulado «The clash». El autor es optimista: este «enfrentamiento» entre humanos y aves marinas no tiene por qué ser fatal, siendo que los avances en su conocimiento nos permiten adoptar medidas para su conservación y compatibilizar ciertas prácticas humanas con las necesidades de estas aves. Se trata, sin embargo, de un gran desafío, y que nos concierne a todos. De nosotros depende que las generaciones futuras puedan seguir disfrutando de este espectáculo de la naturaleza.